

Las colecciones de instrumentos antiguos del Real Conservatorio Superior de Música de Madrid

Eva Jiménez Manero

Técnico Ayudante de Museos de la Comunidad de Madrid.
Colecciones museográficas del RCSMM.



Conjunto de guitarras románticas

En este artículo pretendo presentar brevemente la exposición de instrumentos antiguos y otros fondos históricos instalada en el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid. Las actividades alrededor de la colección abarcan un abanico muy amplio, por lo que me centraré en la documentación sobre los instrumentos y en las cuestiones de interés que se plantean alrededor del patrimonio instrumental musical, gracias a contar con una exposición monográfica de este tipo.

El Real Conservatorio Superior de Música de Madrid es una institución cuyos orígenes se remontan al siglo XIX, un momento en el que comenzaban a asentarse los centros de educación musical reglada surgidos desde finales del XVIII en toda Europa. La iniciativa se plasmó con algo de retaso en España, ya que su fundación no se concretó hasta 1831, por Real Orden, como Conservatorio de Música y Declamación, bajo los auspicios de la joven Reina María Cristina. A lo largo de su historia ha estado relacionado con actividades complementarias

como la Danza y el Canto o la declamación (unida al conservatorio hasta 1951), y ha pasado por varias sedes hasta la actual, cuando se rehabilitó en 1992 el antiguo Hospital de San Carlos frente a la estación ferroviaria de Atocha.

En mayo de 2007 el Conservatorio remodeló unas aulas para la exposición de los instrumentos históricos que conservaba la institución. Se habilitaron una antesala y dos salas en las que se exponen 64 instrumentos del total de 108 (algunos de ellos incompletos), además de algunos documentos, dibujos y pinturas pertenecientes al centro.

La instalación del nuevo espacio destinado al cuidado y difusión de los objetos históricos del centro incluye vitrinas, soportes y material gráfico adecuado para la exposición de las piezas. El montaje se corresponde con los criterios básicos de conservación para esta clase de materiales. El esfuerzo invertido ha supuesto la mejora evidente en las condiciones de los objetos expuestos y en el reconocimiento de su valor, ya que van a poder

presentarse conforme a su importancia dentro de la historia de esta institución.

La muestra, llevada a cabo con la modestia de los medios disponibles en un centro educativo, supone un paso fundamental y por desgracia hasta ahora único, dentro del ámbito de la Comunidad de Madrid. Lo cierto es que en Madrid no existe otra exposición, con fondos de carácter público, dedicada de forma monográfica al ámbito musical.

La descripción de la colección será breve. Su contenido fue presentado anteriormente en el artículo que escribió para la revista *Música y Educación* mi antecesora Consuelo Ortiz, que realizó además de forma admirable el proceso de montaje de las salas. Me centraré en los instrumentos antiguos y en su documentación. Al mismo tiempo veremos cómo se entrelazan una sugerente serie de cuestiones en torno al ámbito musical.

La colección del RCSMM

De manera obligada hemos de comenzar por una breve presentación de los fondos museográficos contenidos en las salas de exposición. Su naturaleza es heterogénea e incluye documentos, pinturas, dibujos, esculturas y objetos relacionados, además de los instrumentos históricos.

Entre estos fondos destacan piezas como el violín Stradivarius *Boissier* donado al Conservatorio por Pablo Sarasate en 1909; las dos flautas de Boehm construidas por Luis Lot o la viola de Juan Batista Cavalieri, entre otros. Se exponen asimismo retratos de gran valor artístico firmados por Jose María Esquivel, José Garnelo o Daniel Vázquez Díaz, entre otros importantes pintores. Además del valor intrínseco de piezas como las mencionadas, la colección de instrumentos clásicos aporta un conocimiento directo y supone un apoyo educativo fundamental para el propio centro.

El espacio expositivo se articula en una antesala y dos salas.

La antesala alberga una vitrina con interesante documentación de archivo y reproducciones de grabados que ilustran la historia del Conservatorio.

Diferentes vitrinas en las salas intercalan fondos de la biblioteca a lo largo del recorrido. La exposición de ediciones originales de métodos (algunos de ellos inéditos o muy poco conocidos), o las ediciones de lujo dedicadas a la familia real y encuadradas en los talleres reales, son tan solo una mínima parte de la enorme riqueza documental que custodia el Conservatorio. Estos fondos merecen por sí mismos un espacio destacado dentro de la exposición.

Los instrumentos se han distribuido en cinco vitrinas y dos estrados. Las piezas se han agrupado siguiendo los clásicos criterios de clasificación por familias y de acuerdo con su naturaleza. No era posible exponer todos los fondos, por lo que se han seguido criterios de representatividad y conservación.

En la Sala 1 se exponen los instrumentos de viento madera: las flautas en una vitrina, y parte de la orquesta afinada al diapason normal en otra.

SALA 1

Instrumentos	En exposición	En reserva	Total
Clarinete	5	8	13
Cornetín		1	1
Dulzaina	1	1	2
Fagot (fragmentos)	7	9	16
Flauta travesera	9	9	18
Flautín	2	1	3
Oboe	5		5
Suona o clarinete oriental		1	1
Timbal	2	1	3
Trombón de varas		1	1
Trompeta		1	1
Otro instrumental		1	1

La Sala 2 incluye las diferentes familias de la cuerda, frotada, pulsada, y tecla, aunque por sus dimensiones se han agrupado estos últimos, e instalado entre ellos el armonio.

SALA 2

Instrumento	En exposición	En reserva	Total
Armonio	1		1
Arpa	2	1	3
Bandurria	1		1
Cítara	1		1
Contrabajo	2	1	3
Guitarra	5	3	8
Piano	4	3	7
Tarreñas		1	1
Violín	7	2	9
Viola	2		2
Violoncello	2	3	5
Yueh- kin	1		1
Zanfoña	1		1

La exposición en su mayor parte contiene instrumentos clásicos empleados en las aulas, mezclados con los procedentes de legados de profesores y otros particulares que introdujeron instrumentos populares e incluso orientales.

Como podemos comprobar la muestra tiene algunas carencias en cuanto a la representatividad de las diferentes familias instrumentales. La percusión se limita a tres timbales, dos de ellos expuestos. El viento metal tan solo cuenta con una trompeta, un trombón de varas y una corneta militar de la primera mitad del siglo XX, y como vemos en el cuadro, ninguno de ellos ha tenido hueco de momento en las vitrinas. También hay que tener en cuenta que muchos de los instrumentos de viento-madera, como los fagotes, se encuentran incompletos y tan solo se conservan algunos fragmentos almacenados en los espacios de reserva.

Los trabajos sobre la colección abarcan todos los aspectos de la disciplina museológica, y entre ellos ocupa un lugar preeminente la documentación. Por ello atenderé a este aspecto en el siguiente punto, ya que puede resultar de interés para todo aquel que quiera recomponer el recorrido histórico de estos instrumentos.

Fuentes documentales

Una de las primeras tareas que se ha emprendido ha sido la documentación de los instrumentos como medio para el conocimiento y la difusión, pero por supuesto también para la conservación. Hay que tener en cuenta que este trabajo revierte en el aprecio cada vez más amplio para este tipo de fondos y junto a ello la facilidad para la obtención de recursos con los que mantener la colección.

Por supuesto la información más directa nos las van a dar los propios instrumentos, sobre los que poco a poco espero poder ir registrando detalles. En los numerosos trabajos que Cristina Bordas y Beryl Kenyon han realizado sobre esta colección siempre se ha destacado el interés organológico e histórico del conjunto. Actualmente y por el momento, gracias al profesor del centro Juan Miguel Nieto se va a levantar plano de las guitarras antiguas, un trabajo que se efectuará en el futuro con el resto de las piezas.

Pero además, una enorme ventaja con la que contamos en esta colección es la posibilidad de consultar el archivo administrativo del propio centro, además de toda la variedad documental de una biblioteca que funciona prácticamente desde los primeros años del Conservatorio. Esto aporta no solo la posibilidad de encontrar datos muy concretos sobre nuestros instrumentos antiguos, sino que enriquece enormemente las posibilidades de contextualizar con rigor la colección. Es desde luego una labor apenas comenzada y de largo recorrido, sobre la que en este artículo expondré los primeros acercamientos. La encomiable labor de Elena Magallanes¹, técnico encargado del archivo en la actualidad, ha permitido ordenar y contar en nuestros días con una clasificación orientativa imprescindible para efectuar cualquier estudio sobre estos fondos. Como consecuencia inmediata la afluencia de investigadores al centro está creciendo día a día, y sin duda, en lo que se refiere a la colección, su nivel de actividad actual va a resultar muy beneficioso en todos los aspectos.

Por lo tanto la fuente principal que se ha estudiado hasta el momento es el propio archivo administrativo del Conservatorio. Desde la creación de la institución hasta 1868 el archivo se encuentra en buen estado, y es algo más irregular para periodos posteriores. Las formas y contenidos del archivo



Cítara, bandurria e instrumentos orientales de la colección del RCSMM

administrativo son muy heterogéneos y en este sentido me remito al artículo de Hélène Benard en el que analiza su desarrollo (véase la Bibliografía).

La recopilación de datos ha obedecido a un objetivo inicial concreto: localizar lo más pronto posible los instrumentos de la colección, para pasar más adelante a ampliar las incidencias sobre ellos. Se ha comenzado por los listados e inventarios de bienes muebles de la institución a lo largo de los siglos XIX y XX, para luego pasar al repaso de legajos y expedientes, a través de los índices de Reales Órdenes y Expedientes Generales, oficios de entrada y salida, anuarios, memorias y demás documentos de archivo y biblioteca.

Por supuesto la documentación ha aportado numerosa información de otros instrumentos y objetos históricos que por desgracia no se conservan. Toda ella se está recogiendo para ser ordenada y estudiada con detalle en el futuro.

Por lo tanto en lo referente a los instrumentos había un tipo de documento muy claro del que partir: los inventarios, separados y localizados.

Se trata de los documentos que comprenden los años 1843, 1867, 1891, 1925, 1940, 1946 al 59, 1962, 1974, 1980-81-82, 1984 y 1989. Se tienen que encontrar y revisar los inventarios más recientes, ya que no aparecen todos los instrumentos de la colección hasta el inventario específico que para el centro elaboraron Cristina Bordas y Beryl Kenyon en 1989-90. Algunos de los inventarios se encuentran en libros separados, pero otros están mezclados con el resto de los documentos, por lo que es posible que con el tiempo aparezcan más listados no localizados hasta ahora.

Estos inventarios aportan fechas aproximadas en las que el instrumento comenzó su andadura en la institución. Fueron recopilados por varios motivos y son bastante diferentes en cuanto a detalle y desarrollo. La primera relación con la que contamos es la de efectos entregados en 1838, y recopilados en 1843. Este documento fue elaborado bajo la dirección de José Arañalde. En él consta la detallada relación de todo tipo de objetos que el director Piermarini inventarió en 1838, y recoge las anotaciones sobre las bajas entre esta relación y

lo que queda en 1843. Se mencionan por supuesto los instrumentos, pero no se detallan especificaciones para ninguno, por lo que su consulta no va más allá de conocer el número de instrumentos de cada tipo.

2 arpas, 1 contrabajo, 1 corno inglés, 1 oboe, 14 pianos de los que se dieron de baja 6 y quedaron 6, 2 timbales para orquesta, 1 viola, 1 violín y 1 violoncello.

De ellos es poco probable que ninguno haya quedado en nuestra colección. Por antigüedad y falta de noticias tan sólo en contrabajo de Casini, Ctb 5, podría ser el que se menciona, pero no es posible confirmarlo sin más datos.

Sobre el mismo documento aparecen las anotaciones de adquisición hasta 1843, con lo que a los anteriores se añade un órgano expresivo, 1 viola y 2 pianos más (*Inventario de la Escuela Nacional de Música y Declamación*. Ms.1843, Libro 182).

Hacia 1867 existe un inventario en el que aparecen varios clarinetes contruidos por Lefebre [¿Lefevre?] en París (Doc. Biblioteca caja 1/34). Estos clarinetes se vendieron en subasta en 1869, y en la colección se conserva un ejemplar en si bemol de este constructor, posiblemente de la misma época. De todo el listado no se puede identificar ningún otro instrumento de la exposición.

En 1891 aparece un cuaderno que podría interpretarse como una especie de inventario especial. Se trata de un pequeño libro de lujosa encuadernación sobre la colección de instrumentos populares de España donada por S.A.R. la Infanta Isabel Francisca al Conservatorio. Lo cierto es que no aparece sino una descripción muy genérica de los instrumentos y explicaciones sobre su uso. No se puede reconocer ninguno en concreto, pero se hallan numerados, lo que da a entender que el cuaderno se refiere a los ejemplares entregados. Se numeran 28 instrumentos, entre ellos un timple o gitarrito y una zanfoña, que quizá sean los de la colección. Del timple G6 de la colección actual sabemos la procedencia: José Campo, hijo de Benito Campo, que fue guitarrero, músico y editor en el último tercio del siglo XIX. Por su parte las tres guitarras de José Ordax Campo, inv. G1, G2 y G3, y la cítara inv. C1 también podrían corresponder por época de construcción a esta donación. Sobre

la zanfoña no hay ningún dato, excepto que en la colección donada constaba una. Hay que señalar que la mención a estos instrumentos no vuelve a aparecer hasta bien avanzado el siglo XX.

Los pianos son los instrumentos que encontramos en mayor número en todos los inventarios. En el recuento de 1925 se localiza por primera vez uno de los pianos de la colección, el Bechstein, n° de fábrica 106147. En este listado aparecían nada más y nada menos que 25 pianos de casas nacionales y extranjeras, Montano, Larrú, Steinway, Romische, A. Bord, Robert Maurell o Rousette. Es el momento en el que comienzan a detallarse los números de fábrica que permiten identificar el piano. La relación de 1940 menciona 23 pianos, pero como en el listado anterior, sus números de fábrica no coinciden con los pianos de la colección, a excepción del Bechstein.

Los inventarios de 1962 y 1974 son especialmente infecundos, ya que no se da una mínima descripción de los objetos. En el de 1974 tan solo el emplazamiento dentro del edificio puede aportar pistas sobre la antigüedad o interés dado a las piezas. Así, en vitrinas de uno de los pasillos aparecen 5 guitarras sin especificar, nueve violines antiguos, trompas, clarinetes, trombones o flautas con estuche.

En el listado de 1980 se cita el piano vertical Erard n° 35988 de palosanto, que actualmente se expone. En ese año el instrumento no aparecía en un aula, sino en el despacho de dirección. Este piano está fechado hacia 1860, según las fichas elaboradas para el centro por Kenyon y Bordas. También localizamos por primera vez y plenamente identificable la viola de Cavalieri donada por Pedro Meroño, n° Va2, de la que sin embargo no nos consta el documento que formalizara en su día el donativo.

En el de 1981 se identifican sin duda las guitarras inventariadas como G1, G2, G3, G4, y faltaría la de Ángel Alonso G7 de 1934 que consta hoy en la colección y que se pudo adquirir después. Ya en este inventario tenemos registradas las tres arpas de la colección identificadas con seguridad por sus números de fábrica. El piano colín Steinway n° 262507, inv. piano8, aparece localizado por primera vez en el inventario de 1989.

Un tipo especial de inventarios lo constituyen los incluidos en las memorias elaboradas para las exposiciones internacionales, en las que los instrumentos aparecen como material para la enseñanza. Incluyen los documentos *Memoria remitida a la Exposición Internacional de Filadelfia 1876*; *Memoria de la exposición Universal de París 1878*; *Memoria para la Exposición Universal de la Música y el Teatro de Viena 1892*.

Los inventarios son útiles a la hora de situar aproximadamente algunos de los instrumentos, que por su antigüedad podría considerarse que formaban parte de la colección desde sus inicios, pero que se han revelado como adquisiciones recientes. Sin embargo la información que aportan es mínima y en la mayoría de las ocasiones no es posible identificar un instrumento en concreto, tan solo aventurar hipótesis que habrán de ser confirmadas. Sin duda es preciso completar la búsqueda en otros documentos que completen y precisen las circunstancias que llevaron a conformar la colección actual. Un paso para lograrlo es la consulta de los expedientes completos, y la mejor forma de localizarlos es a través de los índices disponibles.

Entre ellos los índices de Reales Órdenes y Expedientes Generales² son la guía fundamental para localizar los expedientes completos de una materia. Se encuentran agrupados en los libros 153 al 156, y microfilmados en los rollos 75 al 77.

Otro de los documentos consultados y que podía aportar datos de relevancia han sido los discursos inaugurales, memorias o anuarios, que de las tres maneras se enuncian, y que repasan los acontecimientos más importantes ocurridos en el Conservatorio³.

El archivo conserva desde el curso 1870-71, y con algunas pequeños faltas, se han revisado hasta entrado el siglo XX. Quedan por revisar los comprendidos desde 1905 a 1968. En ellos aparecen algunas noticias sobre adquisiciones relevantes, pero no en todos hay información relacionada con instrumentos. En la memoria anual de 1870-71, se reseña por ejemplo la existencia de los dos retratos del pintor Antonio M^a Esquivel (1806- 1857) colgados actualmente en las salas de exposición.

Es curioso encontrar en estas memorias a partir del año 1903-04, bajo la dirección de Tomás Bretón,

el término de *museo artístico* para referirse al conjunto de bienes históricos o de bellas artes que atesoraba el centro y sobre el que por primera vez se siente la necesidad de dar un tratamiento especial. Se sigue en este sentido la estela de otros conservatorios europeos en los que se instalan objetos de bellas artes, junto a algunos instrumentos antiguos. Ya para esas fechas el centro había adquirido los cuadros de Esquivel y poseía los retratos reales, así como algunos ejemplares curiosos como los violines donados por Fernando Álvarez de Toledo, piezas que hoy conserva nuestra institución.

En este primer estudio se han repasado también los oficios de entrada y salida y los libros de cuentas del siglo XIX, que comprenden los años 1849-1853 (*Libro 122, cuentas a cargo del Real Conservatorio*), 1855-1er trimestre 1862 (*Libro 123, diario de ingresos y pagos del Conservatorio Nacional de música y declamación*), 1862 2º trimestre- 1879 (*Libro 125 de caja*). En ellos aparece anotación muy escueta tanto de gastos por reparaciones como solicitudes, transporte, paso de las aduanas, anotaciones de compra e incluso alquiler. Esta fuente completa informaciones, pero solo se identifica el instrumento que buscamos si aparece una descripción lo bastante detallada o un número de fábrica.

Entre las noticias que contienen información útil se encuentran naturalmente las compras, a las que en muchas ocasiones acompañan los documentos de pago de aduanas. No en vano fueron numerosos los pedidos de pianos que llegaban desde el extranjero hasta desembarcar en Barcelona o Valencia (1/52 de 1831).

En cuanto a los fondos de la colección, la primera compra en la que podemos identificar un objeto de los fondos actuales es la llevada a cabo el 23 de diciembre de 1856, cuando se compró la máquina para hacer cañas de oboe de la casa Triebert a Antonio Romero por importe de 463 reales de vellón, según el libro diario de ingresos y pagos 123.

La siguiente adquisición importante en lo que se refiere a instrumentos de la colección se hizo en 1879, momento en el que se completó la orquesta del conservatorio con la compra de instrumentos de viento y percusión. Según la documentación de archivo, la compra se hizo a imagen de la orquesta adquirida por el Conservatorio de París, a cuyo director, el maestro Ambrosio Thomas, se consultó.

Fueron entregados al Sr. Zozaya, como intermediario para su compra por parte del Conservatorio (Leg. 23-87, 24 de Octubre de 1879).

La orquesta del Conservatorio, de la que no conocemos el número exacto de instrumentos de cuerda, se encontraba tras esta adquisición plenamente desarrollada y adoptaba la norma francesa de afinación al diapason normal. En este tipo de orquesta la familia del viento-madera aumentó considerablemente y se convirtió en habitual dentro de la orquesta. La de viento-metal se amplió con nuevas incorporaciones.

El siguiente cuadro reproduce el listado de compra e ilustra el número de ellos que ha llegado hasta la actualidad⁴.

El rastreo de compras ha aclarado el momento de adquisición de algunos instrumentos. Como hemos visto antes, por el inventario de 1924 conocíamos la época aproximada en la que el piano gran cola Bechstein nº de fábrica 106147, inv.: piano 5 se utilizaba en el conservatorio, pero fue el hallazgo del informe de compra y la entrega del

piano al centro el que aportó el dato definitivo, adelantando en 9 años su estancia en el centro. El documento anunciaba «la entrega el próximo 27 de mayo de 1915, por parte de la casa Hazen». Doc de 24 de mayo de 1915 (Órdenes 1914-15). Por su parte el arpa de la casa Erard nº de fábrica 4007 (invt.arpa 2), se adquirió en marzo de 1916, según el expediente de Oficios 1916-1917.

El profesor Francisco González Maestre propuso y consiguió la compra de una colección de instrumentos de viento que fueron adquiridos a Jorge Rubet en 1924. Entre ellos algunos instrumentos podrían corresponder a los de la colección, caso de una flauta japonesa, que podría ser la suona nº inv. Ch1; una flauta con embocadura de marfil inv. FL1; el flautín de Módena inv. Fl19; y cuatro flautas de cristal⁵ entre las que bien se puede identificar la única que queda, inv. FL8 (*Inventario de 14 de septiembre de 1925. Libro 183*).

Muy relacionados con este tipo de asunto están las tasaciones, en las que en el caso de los pianos, por suerte suele aparecer el número de fábrica. Las tasaciones se encargan a constructores naciona-

Instrumento	Taller de construcción	Nº de instrumentos comprados en 1879	Nº de instrumentos conservados en 2009
Flautín	Louis Lot	1	no
Flauta	Louis Lot	2	1 incompleta (inv. Fl11), y fragmento de otra (inv. Fl9).
Clarinete	Buffet Crampon	4	2 con la placa de la compra (inv. Cl1 y 2) y otros 2 sin placa que podrían proceder de esta compra (Inv. Cl3 y 4).
Oboe	Triebert	2	Se conserva el cuerpo principal de un oboe sin identificación de fábrica, que podría pertenecer a esta compra (inv. O1)
Corno inglés	Triebert	1	Se conserva el cuerpo principal y una campana con identificación de la fábrica (Inv. O4)
Fagot	Buffet Crampon	2	Se conserva campana de uno (Inv. Fg5) y culata de otro que podría ser de la orquesta (Inv. Fg9).
Cornetín	Courtois	2	no
Clarín o tromba	Millerau	2	no
Trompa	Labbaye	4	no
Trombón	Courtois	3	no
Figle	Courtois	1	no
Timbal		3	2 con placa identificativa (Inv. T1, 2 y 3)
Carrillón	Millerau	1	no

les, como José Larrú, lo que ilustra el funcionamiento de todo tipo de negocios que se generaron a partir de la institución del Conservatorio. Posteriormente se encargan a Pedro Gastesi, el afinador contratado por el centro en las décadas de 1860-1870. Por sus documentos sabemos de la existencia de pianos de casas extranjeras y nacionales. En concreto aparecen pianos de las casa Ferrer, Larrú, Montano, Pleyel y Erard. La Fábrica de pianos Aguirre Hermanos de Guipúzcoa, ofreció sus pianos con importantes rebajas a la escuela Nacional de música en 1873 (*Leg. 21-5 del 31 de enero*).

Era frecuente la evaluación por parte del profesorado tanto de los instrumentos a comprar como de algunos aparatos específicos para el entrenamiento de habilidades. Así encontramos la propuesta por parte de Pedro Albéniz de la compra de un aparato quiro-gimnástico desarrollado y patentado por C. Martín (*Leg. 4-101-2 de 16 de septiembre de 1843*). El expediente resuelve su adquisición, por lo que en su día se contó con tal aparato, y vuelve a aparecer en el listado de *Memoria para la Exposición Universal de la Música y el Teatro de Viena 1892*. En esos años se compra un aparato de Crevieller, y dos pianos mudos Kallebreiner (*Leg. 6-39 y 6-40, 4 al 11 de noviembre de 1846*). Ninguno de estos aparatos se conserva en nuestra colección, aunque existe un quiro-gimnástico como el mencionado entre los instrumentos de Palacio Real⁶.

Asimismo en ocasiones han aparecido ilustraciones y dibujos de instrumentos. Existe un curioso documento de un modelo de cordal traspositor para violín, dibujo de Domingo Pérez y García, profesor de violín del conservatorio de Zaragoza, al que se dio el visto bueno el 28 febrero de 1888. (*Leg. 28-36*).

La falta de medios por el momento para reparar los documentos de compra del siglo XX ha hecho imposible contar por ahora con información de compras más recientes.

Otro de los epígrafes que han dado buenos frutos a la hora de informar sobre nuestros instrumentos han sido los legados y donaciones, otra forma de adquisición que aportó objetos a la colección que ya en la época contenían valores históricos y

artísticos apreciables. Siguiendo el orden cronológico, las más importantes encontradas hasta ahora y que incluyen instrumentos conservados en la colección actual son los siguientes.

En febrero de 1881 se abre expediente de donación de Fernando Álvarez de Toledo y Acuña, por el que el conservatorio recoge varios violines antiguos sin arco con sus cajas estuches:

- Violín antiguo autor Morgatus Morelli en Mantua 1556. Se corresponde con el actual violín inv. V 3 de la colección.
- Violín de David Telcker, en Roma 1727, hoy inv. V2.
- Violín de Gasparus de Salo, Brescia 1601, ahora n° de inv.V1.
- Violín de Franciscus Gobettus de Venecia y violín de Matheus Albani Paoli-Fillius con barniz oscuro. Hoy desaparecidos.

El expediente se encuentra recogido en el leg. 25-63 del 25 de julio, aunque aparecen referencias en documentos de biblioteca, Caja 2/2 y en el Leg. 24-74 de 1881.

Un violín, posiblemente francés pero con etiqueta «Stradivarius» y n° actual inv. V8, podría ser el nombrado como el de *imitación Stradivarius* del legado de Rafael Pérez, que se llevó a cabo en 1884. Esta donación se menciona en al menos dos ocasiones, en las actas del claustro de profesores 28 sep 1884 y en el Catálogo especial de biblioteca del 24 Septiembre de 1884, elaborado por Eusebio Ruiz⁷.

Una parte del instrumental oriental que se expone en la sala 2 es posible que pertenezca a la donación de 1891 del fundador y secretario de la Sociedad Musical Filipina de Santa Cecilia Manuel Walls y Merino, documentada por el leg. 29- 96, del 26 de septiembre. En ella se mencionan 9 instrumentos y la dificultad a la hora de identificarlos es la denominación con la que se indican en el listado de 1891 y la que reciben actualmente, de los que tan solo habrían quedado cuatro. El cuadro reproduce aquellos que podrían pertenecer a la colección actual.

Instrumento tal y como se menciona en el documento de donación de 1891.	Instrumento de la colección tal y como se denomina actualmente	Ubicación en la colección
Ki -phé: guitarra de 4 cuerdas	podría ser la P'í p'á	Vitrina Sala 2
A- yaá: especie de oboe	podría ser la llamada suona en las fichas de Beryl Kenyon, con n° de inv. Ch1, aunque este mismo instrumento podría ser el mencionado en la compra a Jorge Rubert en 1924.	Almacén de reserva
Li- the: especie de castañetas	es posible que sean las tarreñas inv. Tj 1.	Almacén de reserva

En el listado original se mencionan también: Tong -siao: flauta vertical; Sam-Jiam: guitarra de 9 cuerdas; Di- Jiam: violín de 2 cuerdas; Piag (véase el original); Tua- quiao, Sio- quiao, Chronga, (timbres de metal de diferentes tamaños); Tua- loo ó loo (Tam -tam); y So- phin: flauta transversal.

Por supuesto entre todas las adquisiciones ocupa un lugar destacado *el Boissier*, instrumento legado por Sarasate al centro en 1909. Se trata de un violín construido en 1713, dentro de la mejor etapa de Antonio Stradivari, que comprende desde 1710 a 1720. La documentación sobre este violín es de momento escasa al margen del legado y las primeras medidas que se tomaron para su conservación. Estas incluían la prohibición de tocarlo y su introducción en una urna de bronce y vidrio. Así consta en el proyecto para el cumplimiento de la voluntad expresada en el legado de Pablo Sarasate, emitido a al Claustro de Profesores por A. Bordas en 1914 (Caja Biblioteca 2-4)

José María Esperanza y Sola, con fecha de 28 de noviembre de 1905, donó un metrónomo de Bellini, que es posible sea el de la colección, aunque no se halla expuesto (Órdenes 1904/05)

Por su parte la viuda de Francisco González Maestre, Dolores López Martín, hizo entrega el 16 de enero de 1943 de dos flautas, una de ellas de plata a la que posteriormente se le dio un baño de oro al bisel. Se trata de la flauta F110 de la colección y se halla expuesta en la vitrina de flautas de la sala1. (Oficios Salida 1943). Es del constructor parisino Luis Lot y está fechada en 1875.

El 27 de Mayo de 1959 se entrega el legado de Aniceto de Palma, consistente en un bandoneón y tres violoncellos, dos de ellos identificados en la

colección. Se trata del atribuido a Stainer y el construido por Esteban Maire⁸. Existe carta incluida en el inventario de Objetos de 1946 a 1959 (Libro 184) del donante al Secretario Francisco Fuster, que documenta este hecho.

Tenemos que saltar hasta 1966 para encontrar la donación de los dos pianos cuadrilongos que se exponen la sala 2, gracias a la generosidad de Félix Hazen, y la estima que siempre demostró hacia el cuidado y difusión este tipo de instrumentos. Se trata de los pianos de 1843 y ca. 1830, inv. pianos 1 y2, construidos por sus antecesores Hosseschrueders y sobrinos en su taller de la calle Luna en Madrid. Sus características serían muy similares a las de los pianos de este modelo empleados en los primeros años de andadura del conservatorio.

La viola donada por Pedro Meroño y que como vimos anteriormente aparece en los inventarios de 1980, apenas se acompaña de datos que enriquezcan su valía, aunque se trata de un ejemplar sobre el que existe interés, ya que Philip Kass estudia actualmente a este constructor de Génova.

Las incorporaciones más recientes incluyen el arpa americana Lyon & Heal inv. arpa 3, y que al parecer fue donación de la profesora María Luisa Robles, y se empleó en sus clases en la década de 1960, pero no se han localizado documentos. El ejemplar de piano mudo que fue del profesor José Tragó (1857-1934), ingresó en la colección por donación de la familia Tragó en 2001. También el piano Pleyel , n° de fábrica 78493, inv. piano 6 de la colección, entregado al centro por Doña Silvia Sanz; y el violín sin «f», que el profesor Manuel Guillén depositó con motivo de la inauguración de las salas de exposición en 2007.

Algunas donaciones importantes, que por desgracia se han perdido, han sido las de Mahillon del museo de Bruselas de un clarín de madera, hecho el 3 de Septiembre de 1887, según se menciona en la memoria anual de 1887. Asimismo fue destacable el clavecín de mediados del XVIII construido en Sevilla por Francisco Pérez de Mirabal o su alumno Juan de Mármol regalado por la viuda e hija del Conde de Morphy en 1901 (memoria anual de 1901-1902).

Otros documentos de préstamo y desplazamiento de enseres e instrumentos para ensayos y celebración de conciertos en Palacio mencionan de forma somera los instrumentos solicitados y en ocasiones se pueden llegar a identificar. Así ocurre con las reparaciones. Los instrumentos de la colección pasaron por manos del restaurador en diversas ocasiones, como ocurrió con la presentación de presupuestos la restauración, fechados el 15 de noviembre de 1961 del piano Bechstein, según oficio de entrada salida noviembre 1961. El presupuesto para restauración de Roberto Coll, día 2 de septiembre de 1967 (hallado en los documentos de biblioteca recogidos por Nemesio Ontaño, director en la etapa 1940-1951, pero con documentos posteriores), menciona las arpas Lyon & Healy y Erard 4007, así como el violoncello Maire de la colección, que fueron intervenidos en esa fecha. Aparecen además un violoncello Gand y Bernardel, un violoncello Piqué, un violoncello Medar, uno Thiery y otros tres sin especificar, que ya no se conservan (Carpeta Ontaño).

Existen asimismo cartas particulares, como la de Manuel de la Mata en la que relata su viaje con Arrieta a París e informa de que «Mr Alexandre les enviará próximamente un armonium de dos teclados». Desconocemos si esta adquisición fue una compra o una donación de la casa francesa, pero sitúa la adquisición de nuestro armonio en 1876. (Carta de Manuel de la Mata del 30 de agosto de 1876. Documentos Biblioteca. Caja 6 biblioteca).

La guitarra G4, según hemos podido comprobar recientemente por una carta con fotografías, fue donada por la familia Taltavull junto uno de los instrumentos orientales que se exponen, el *Yueh Kin*, y la bandurria B1 en los años 70. La carta confirmando el envío de un recibo por la donación está fechada el 12 de enero de 1971 y consta en la

Caja 1 de documentación de las colecciones. Por desgracia, de esta generosa donación faltan otros tres instrumentos de gran interés que se perdieron en el transcurso de los años. En definitiva, la recopilación de información dentro de la propia institución se está revelando como una tarea larga, que está lejos de acabar. Pero que poco a poco va dando sus frutos, para descubrirnos la manera en que se fue formando la colección y a la vez irá aclarando la dirección que tomará en el futuro.

Algunas de las cuestiones que se plantean alrededor de la colección

A través de la colección surgen diferentes inquietudes. Apuntaré algunas ideas a modo muestra para futuras vías de acercamiento.

Desde el punto de vista de su conservación, los instrumentos constituyen un tipo de patrimonio histórico muy especial. Esta es una de las primeras cuestiones que se debaten en casi todos los trabajos desarrollados sobre este tema. En España lo cierto es que existe muy poca bibliografía, y en general se puede decir que es un tema muy marginal dentro de la literatura sobre patrimonio histórico. La preocupación sin embargo aparece en casi todas las publicaciones dedicadas a ello. Queda por definir la naturaleza, identidad, posicionamiento y consideración de los instrumentos dentro del patrimonio histórico, y los límites que se han de establecer en cuanto a su conservación y la recuperación para el uso.

Las líneas de estudio actuales tratan de profundizar en la recuperación de sonidos y recreación de la historia, lo que ha dado lugar a su utilización. En este sentido existe el consenso en que la recuperación no siempre es posible ni deseable. Se ha de elegir cuidadosamente entre el valor de la recuperación sonora y el de la conservación de los materiales y huellas de uso originales. En este sentido se puede recuperar la funcionalidad, pero teniendo como límite la preservación de los elementos históricamente relevantes y con significado organológico e histórico. El problema está en definir en cada caso cuáles son exactamente esos elementos significativos y sobre todo cuáles no lo son y pueden ser reemplazados.

Por otro lado las colecciones históricas como la nuestra abren otro campo de trabajo fundamental, el registro y la documentación. Dentro de los museos la búsqueda de un sistema de registro del patrimonio histórico eficaz y uniforme es un tema todavía en desarrollo. No hay más que abrir un par de catálogos para encontrar una disparidad de criterios importante. En el caso de los instrumentos, lo cierto es que no existe un criterio único a la hora de catalogar, ni de valorar de cara al seguro. Es urgente una reunión en la que se discutan los criterios más adecuados para este tipo de documentación. En mi opinión las descripciones y el estudio histórico deben incluir todos aquellos elementos que sean relevantes y definan cada instrumento. Ayudaría sin duda a tener más claros los problemas en los límites de recuperación de los que hablábamos en el punto anterior.

Otro problema es la dificultad de aplicación de la legislación sobre patrimonio histórico en este campo. El instrumento utilizado en el ámbito culto, por su propia condición, exclusiva y limitada tradicionalmente a una clase social pudiente, se ha distanciado de la corriente imperante de protección del patrimonio musical, que se ha dirigido más hacia el instrumento y música populares. El instrumento clásico en su mayor parte se ha ceñido al ámbito privado, excepto en casos tan relevantes como este Conservatorio. Además en muchos casos son objetos dentro del mercado. Los instrumentos fuera de instituciones oficiales, a pesar de su antigüedad y valía, raramente son declarados ni controlados como el resto de bienes del patrimonio histórico. Un caso muy claro está en las salidas del territorio nacional de instrumentos con más de 100 años, que tendrían que obtener permiso del Estado para su movimiento y sobre los que en realidad no existe control alguno.

Además de las cuestiones referentes a la recuperación y gestión actual de las colecciones de instrumentos, de su estudio se derivan otras muchas consideraciones que engloban un ámbito más amplio.

A lo largo del artículo hemos visto las numerosas referencias a los talleres, que al tiempo eran casas de distribución, edición y comerciaban importando productos del extranjero. Su aparición en los documentos fue pareja a la aparición de los instrumentos que ahora se conservan en la exposición. Dentro del fenómeno de las exposiciones nacionales e internacionales, conocidas genéricamente como exposiciones universales, la música tuvo un papel señalado, y el Real Conservatorio Superior de Madrid fue el principal representante de nuestro país.

Los *instrumentos* (reparemos en la misma palabra con la que nos referirnos genéricamente a ellos) son una herramienta para la obtención de música. Por lo tanto han estado asociados a un fin determinado que en la mayor parte de los casos ha mermado su estimación como objetos en el momento en que su deterioro o la caducidad sonora impide su uso primario. En este sentido la línea de apreciación, y por tanto de conservación, ha seguido pautas muy similares a las del denominado patrimonio técnico e instrumental. Comparte con el patrimonio industrial su carácter práctico, funcional, y en efecto constituye un objeto que responde a una demanda práctica y se difunde por vía comercial.

A través de esos objetos, que bebieron en las fuentes del arte, la ingeniería y la ciencia de su tiempo, podremos entender una parte significativa del entramado que conformaba la manera de entender una época de la que somos directamente deudores.

NOTAS

- 1 Quiero hacer extensivo mi agradecimiento a todo el personal de la biblioteca, del primero al último incluido Carlos José Gosálvez Lara, hasta hace poco al frente del equipo.
- 2 A través de ellos se localizan los expedientes con noticias sobre los instrumentos. Aunque su repaso es más lento que el de los inventarios localizados, suelen dirigirnos hacia la situación de una información más exhaustiva. Los índices informan de los asuntos desde Julio de 1830 hasta 1899. La falta de índices para determinados periodos del siglo XIX y para todo el siglo XX es un inconveniente principal. A ello se une el escaso detalle con el que se redactan algunos de ellos. Por todo ello nos encontramos con que en un futuro será necesario el repaso uno a uno de los expedientes.
- 3 Estos documentos se hallan en la biblioteca bajo la signatura H 22. Es frecuente encontrar informes de donación a alumnos de instrumentos de grandes casas de fabricación con motivo de concursos celebrados en el conservatorio. Es el caso de las casas Cussó, Erard y el premio Estela, que desde el año, 1895-96 al 1912 donaron pianos para premiar a los alumnos más destacados. Las reseñas de agradecimiento que aparecen en las memorias de esos años a las casas donantes informan de instrumentos que no permanecieron en el centro, pero dan idea de la estrecha relación entre Conservatorio con el mercado de la música y lo señalan como principal institución impulsora de esta actividad.
- 4 Los instrumentos de viento madera que se exponen en las vitrinas de la exposición son ejemplo de la mecanización que caracterizó la construcción en el siglo XIX. Los principios acústicos, técnicos y artísticos del sistema Bohem fueron aplicados progresivamente a las flautas, el clarinete y a otros instrumentos.
- 5 Esta flauta de vidrio, fechada por inscripción en 1814, es un ejemplar curioso del constructor Claude Laurent. Las flautas de cristal de Laurent, producidas entre 1806 y 1848, han formado parte de las colecciones de grandes personalidades, entre ellas Napoleón Bonaparte.
- 6 El aparato está siendo estudiado en profundidad actualmente por Elena Vázquez García.
- 7 El legado de Rafael Pérez, que fue profesor del centro, incluía además un violín de Contreras y otro el mencionado en uso, con sus estuches, arcos y complementos [Cat especial de 24 Sept 1884 de Eusebio Rúiz; Tb en Actas del claustro de profesores 28 sep 1884].
- 8 Stainer está considerado como pieza clave de la escuela alemana de luthería a principios del XVII. Por su parte Esteban Maire Calara, hijo de Esteban Maire Bretón, fue luthier en Francia y Barcelona. Se trasladó a Madrid en 1919, fecha de construcción de este violoncello. *Diccionario de la Música Española e Hispanoamericana*, Emilio Casares (dir.), Madrid, SGAE, 1999.

BIBLIOGRAFÍA

- Documentos Biblioteca. Caja 2/2 *Donación de Fernando Álvarez de Toledo y Acuña*.
- Documentos Biblioteca. Caja 2- 4. *Actas del claustro de profesores de 1914*.
- Documentos Biblioteca. Caja 6. *Correspondencia de Manuel de la Mata a Don Emilio Arrieta, 30 de Agosto de 1876*.
- Documentos Biblioteca. Periodo Nemesio Ontaño. *Restauración de varios instrumentos por Roberto Coll, 1967*.
- Inventario de la Escuela Nacional de Música y Declamación*. Ms.1843.
- Inventario de la Escuela Nacional de Música y Declamación*. Ms. Sin fecha. Incluye inventario de Efectos muebles de uso, Libros, Instrumentos musicales, Efectos de capilla, Efectos de Teatro y maquinaria, Trajes y efectos de escena y Música. Posible datación de 1867
- Inventario de 27 de septiembre de 1924. Libro 183.
- Inventario de Objetos de 1946 a 1959. Libro 184.
- Inventario de 1940 efectuado en el edificio de la C/ Zorrilla nº 1 y Nicolás Rivero 11.
- Inventario 1974 de Wladimiro Martín Díaz, vicesecre-
- tario.31 de Marzo de 1971.
- Inventario del RCSMM, 1980-81.
- Inventario del RCSMM, 1982.
- Inventario del RCSMM, 13 de junio de 1984.
- Inventario del RCSMM, 1986.
- Inventario del RCSMM, junio de 1989.
- Leg. 1-19, 14 de noviembre de 1830. *Real Orden aprobando la exposición elevada por el Director del Real Conservatorio a la cual acompañaba y proponía las bases generales que convendría adoptar para dicho Establecimiento*.
- Leg. 1-52, 12 de abril de 1831. *Real Orden eximiendo del pago de derechos once pianos que deben llegar a Barcelona o Valencia para uso del Conservatorio*.
- Leg. 4-101-2 de 16 de septiembre de 1843. *Propuesta de Pedro Albéniz y aprobación de la compra de un aparato quiro-gimnástico desarrollado y patentado por C. Martín*.
- Leg 6-39 y 40, 4 al 11 de noviembre de 1846. *Compra un aparato de Crevieller, y dos pianos mudos Kallebreiner*.
- Leg. 6-38 de 1847 *Documentos de tasación y venta de instrumentos*.

- Leg. 21-5 de 1873. *Tasación de Pedro Gastesi para venta de pianos del Conservatorio.*
- Leg. 23-87 de 1879 Compra de orquesta afinada al diapason normal del conservatorio, instrumentos de viento y percusión.
- Leg. 24-74 de 1880. *Donación de Fernando Álvarez de Toledo y Acuña.*
- Leg. 25-63 de 1880. *Donación de Fernando Álvarez de Toledo y Acuña.*
- Leg. 28-36, 28 de febrero de 1888. *Traspositor para violín de D. Domingo Pérez.*
- Leg. 29-96 de 1891. *Donación de instrumentos Chinos a cargo del Sr. Wals y Merino.*
- Libro 122 de cuentas a cargo del Real Conservatorio, años 1849-1853.
- Libro 123, diario de ingresos y pagos del Conservatorio Nacional de música y declamación, 1855-1er trimestre 1862.
- Libro 125 de caja. 1862 2º trimestre 1879.
- Órdenes 1904/05. *Jose María Esperanza y Solá dona al centro un metrónomo que perteneció a Bellini.* Doc. Del 28 de noviembre de 1905.
- Órdenes de entrada 1914-15. *Informe de la entrega del piano gran cola Beschein 106147, por parte de la casa Hazen al Conservatorio.* Doc de 24 de mayo de 1915.
- Oficios de entrada salida, 1916-17. *Petición, autorización y compra del Arpa Erard nº 4007 para el Conservatorio.* Doc. 31 de marzo, 15 de abril; 2 y 3 de junio de 1916.
- Oficios de entrada salida, 1942. *Informe nº 97 de la recuperación del violín y depósito en la Comisaría de defensa del Patrimonio artístico Nacional.* Doc. 16 y 24 de abril de 1940.
- Oficios de entrada salida, 1943, Enero. *Donación de dos flautas por Dolores López Martín, viuda de D. Francisco González Maestre.* Doc. Del 16 de enero de 1943.
- Oficios de entrada salida, 1961, Noviembre. *Presupuesto para la reparación del piano Bechstein nº de fábrica 106147.*
- Hazen y el piano en España, 175 años. Madrid, 1989.
- Anuario del Conservatorio Nacional de Música, y Declamación: curso de 1899-1900* (1900). Madrid: Imp. De José Ducazcal.
- Anuario del Conservatorio Nacional de Música, y Declamación: curso de 1899-1900* (1900). Madrid: Imp. De José Ducazcal.
- Anuario del Conservatorio Nacional de Música, y Declamación: curso de 1901-1902. Discurso leído por el Comisario Regio. Sr. D Tomás Bretón y Hernández.* (1900). Madrid: Imprenta Colonial.
- BENARD, Hélène: «El archivo Histórico-Administrativo del Conservatorio Superior de Música de Madrid. Fuentes inéditas del siglo XIX», en *Campos interdisciplinarios de la musicología. V Congreso de la Sociedad Española de Musicología.* Vol. I. Ed. Begoña Lolo. Barcelona: SEDEM (Sociedad española de musicología), 2002.
- BORDAS IBAÑEZ, Cristina: *Catálogo de Instrumentos musicales históricos en la Colecciones Españolas.* Museo Cerralbo. Madrid: Secretaría General técnica. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2001.
- BORDAS IBAÑEZ, Cristina: *Instrumentos musicales en colecciones españolas.* Madrid: Centro de Documentación de Música y Danza-INAEM- Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2001.
- Catálogo de la *Exposición conmemorativa del 150 aniversario de la fundación del Conservatorio de Madrid:* Margarita Navarro (dir.) y Juan José Rey Marcos (coord.). Madrid: Gráficas Fama, 1982.
- Catálogo de la *Exposición de la música en las artes plásticas de la sociedad de amigos del arte,* Madrid: Biblioteca Nacional, 1967.
- CARDÚS, Conrado: *Estructura y sonoridad de los instrumentos de arco.* Madrid: Real Musical, 1996.
- Diccionario de la Música Española e Hispanoamericana,* Emilio Casares (dir.), Madrid: SGAE, 1999.
- Discurso Anual de apertura del curso 1879-1880 leído por el Comisario Regio. Sr. D.Emilio Arrieta* (1880). Madrid: Imp. De José Ducazcal.
- Discurso Anual de apertura del curso 1883-1884 leído por el Comisario Regio. Sr. D.Emilio Arrieta* (1884). Madrid: Imp. De José Ducazcal.
- Discurso Anual de apertura del curso 1890-1891 leído por el Comisario Regio. Sr. D.Emilio Arrieta* (1891). Madrid: Imp. De José Ducazcal.
- Discurso Anual de apertura del curso 1892-1893 leído por el Comisario Regio. Sr. D.Emilio Arrieta* (1884). Madrid: Imp. De José Ducazcal.
- DOLGE, Alfred: *Piano and their makers: a comprehensive history of the development of the development of the piano from the monochord to the concert grand player piano.* Nueva York: Dover Publications, 1972.
- DONINGTON, Robert: *La música y sus instrumentos.* Madrid: Alianza Editorial, 1986.
- Historia del Violín.* Barcelona: Casa Parramón, 1972.
- Huellas: actuaciones de la Comunidad de Madrid en el Patrimonio Histórico.* Madrid: Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Dirección General de Patrimonio Histórico, 2005.
- Maestros del teatro: 175 aniversario de la Real Escuela Superior de Arte Dramática* (1831-2006). Madrid: RESAD, 2006.

Memoria acerca de la Escuela de Música y Declamación aumentada con nuevos datos para la Exposición Universal de París de 1878. Ms.

Memoria presentada por la Escuela de Música y Declamación en la Exposición Internacional de Filadelfia. Madrid: Imp. y fundición de J. Antonio Garda, 1876.

Memoria acerca de la Escuela Nacional de Música y Declamación de Madrid escrita para ser presentada en la Exposición Universal de Música y Teatro que ha de verificarse en Viena el año 1892. (1892) Madrid: Imp. De José Ducazcal.

Memoria del curso de 1901 a 1902 precedida del discurso leído por el comisario ilmo. Sr. D. Tomás Bretón y Hernández (1902) Madrid: Imprenta Colonial.

Memoria del curso de 1903 a 1904 precedida del discurso leído por el comisario regio ilmo Sr. D. Tomás Bretón y Hernández en la solemne distribución de premios a los alumnos que los obtuvieron en el expresado curso (1904). Madrid: Imprenta Colonial

Memoria del curso de 1910 a 1911 leída por el Director D. Cecilio de Roda en la. Solemne distribución de premios obtenidos en dicho año (1911) Madrid: Hijo de Gáisse.

Memoria del curso de 1910 [i.e 1911] a 1911 [i.e. 1912] leída por el Director D. Cecilio de Roda en la solemne distribución de premios obtenido en dicho año escolar. 1911 [i.e. 1912]. Madrid: Hijo de Gaisse.

NAVARRO, Margarita: «La biblioteca del Real Conservatorio de Música de Madrid». En: *Revista de Musicología*, Vol. XI -1988 – n.º 1.

PÉREZ GUTIÉRREZ, Mariano: «Los conservatorios españoles. Historia, reglamentado de estudio, centros, profesorado y alumno». En: *Música y Educación*, n.º 15, octubre 1993.

PINTO COMAS, Ramón: *Los luthiers españoles*. Barcelona, 1998.

PINTO COMAS, Ramón: *Manual del luthier*. Barcelona, 1989.

REY GARCÍA, Emilio (2005): *Reseña histórica del Conservatorio* [en línea: <http://www.educa.madrid.org/web/csm.realconservatorio.madrid>, consultado el 12-01- 2009]

RUBIO, María José: *La Chata: la reina Isabel de Borbón y la Corona de España*. Madrid: La Esfera de los Libros, 2004.

SOPEÑA, Enrique: *Historia Crítica del Conservatorio de Madrid*, Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia, Dirección General de Bellas Artes, 1967.

VALVERDE DURÁN, Joaquín: *La flauta: su historia, su estudio*. Sevilla: Conservatorio Superior de Música Manuel Castillo de Sevilla, 1997.

Diez años de la biblioteca de la Escuela Municipal de Música y Danza de Donostia-San Sebastián

Amaia Lasarte

Responsable de la biblioteca



Nuestra Escuela Municipal de Música y Danza se encuentra en la zona de Atotxa del barrio de Egia, próximo al centro de la ciudad. En esta área, en la que se situó el antiguo campo de fútbol de la Real Sociedad, se construyó la plaza Hirutxulo. A su alrededor se edificaron viviendas, un supermercado, varios oficinas de servicios municipales (entre ellos la escuela), pequeños comercios y un parque convirtiéndola en una de las zonas de ocio del barrio.

En un radio próximo conviven varios equipamientos culturales con sus respectivas bibliotecas: las Casas de Cultura de los barrios de Egia y Gros, el Centro de Recursos Medioambientales Cristina-Enea, el Centro Cultural Koldo Mitxelena (en el que está situada la biblioteca provincial) y «Taba-

calera» (proyecto que convertirá la antigua fábrica de tabaco en un Centro Internacional de Cultura Contemporánea, especializado en cultura visual, con su propia mediateca).

En San Sebastián viven 184.000 habitantes y se dispone de una Red Municipal de Bibliotecas compuesta por las bibliotecas de barrio, asentadas en las Casas de Cultura, dos bibliotecas especializadas (Centro de Recursos Medioambientales Cristina-Enea y Escuela Municipal de Música y Danza), una biblioteca de verano (Monte Urgull) y una biblioteca escolar (Arantzazuko Ama Ikastola), con la incorporación en breve de la biblioteca del Museo Municipal de San Telmo. Además en la ciudad, convivimos con otras bibliotecas musicales

(las de Musikene, Centro Superior de Música del País Vasco, y el Conservatorio de Música Francisco Escudero).

Resumiendo, estamos rodeados de una infraestructura bibliotecaria importante que influye a la hora de tener usuarios motivados y habituados a utilizar estos servicios.

1. ¿Cómo surgió la biblioteca de la Escuela Municipal de Música y Danza?

La Escuela Municipal de Música y Danza de Donostia-San Sebastián se formó en 1996 a partir de la convergencia de dos circunstancias: la reordenación de las enseñanzas musicales derivada de la aplicación de la LOGSE y la redistribución de competencias en el ámbito de la enseñanza musical. Como consecuencia de ello, el Departamento de Educación del Gobierno Vasco asumió la enseñanza reglada (enseñanzas recogidas por el Plan de estudios de 1966 correspondientes al Conservatorio Superior y la derivada de la nueva ordenación, los estudios de Grado Medio LOGSE), mientras que el Ayuntamiento de Donostia-San Sebastián quedaba al cuidado del resto de la enseñanza no reglada.

En una primera etapa, la biblioteca estuvo de «okupa» en la biblioteca del barrio de Egia, a la que se llegó de la siguiente manera: antes de la separación definitiva del Conservatorio (1998), algunos servicios fueron comunes, entre ellos la biblioteca. Se decidió que se creara una nueva para la escuela. Posteriormente la Escuela de Música y Danza se trasladó provisionalmente a la Casa de Cultura del barrio de Egia, en la cual ya existía una biblioteca, con una buena fonoteca. Desde el año 1998 se destinaban partidas para la compra de material y en el 2000 se contrató a la bibliotecaria, con el objeto de planificar y poner en marcha la biblioteca de la escuela.

En espera de una ubicación definitiva, se estableció un convenio de colaboración entre la Biblioteca Municipal de Donostia-San Sebastián y la Escuela Municipal de Música y Danza. La Biblioteca de Egia disponía de las instalaciones y del personal necesario para ofertar el servicio de préstamo de los materiales de la escuela. Tuvimos que coordinar las herramientas de catalogación (se convenció a la Biblioteca Municipal para utilizar la Clasifica-

ción de las Bibliotecas Musicales de Euskal Herria que ya se usaba en el Conservatorio de Donostia y que no estaba publicada aún; y las materias musicales), la política de préstamos de los diferentes soportes, un espacio en sala para ubicar las partituras, la elaboración de los carnés de la Escuela de Música y el compromiso de asesorar a la Biblioteca Municipal en temas musicales (desde catalogación de partituras y compra de discos compactos hasta participación en grupos de trabajo de nuevos proyectos de la Biblioteca Municipal).

En una segunda etapa, a partir de septiembre de 2002, la Escuela Municipal de Música y Danza se traslada a su sede definitiva, y durante el curso escolar 2002/2003 se procede a la fase de asentamiento (equipamiento, personal bibliotecario propio –se contratan dos auxiliares de biblioteca–, apertura progresiva de servicios...) e integración en la vida escolar. El objetivo fue la creación de un servicio bibliotecario propio, convirtiéndose en una sucursal más de la Red Municipal de Bibliotecas (especializada en música y danza) que atiende a los usuarios de la red, además de sus propios alumnos y profesores.

Y en la actualidad, estamos en una tercera fase, en la que ya el personal está fijo, hemos llegado a los 10.000 documentos en libre acceso (es la cifra que considero básica para una dotación documental en escuela de música), anualmente se destina una partida presupuestaria para la compra de fondos, y se comienzan a realizar actividades de animación y extensión bibliotecaria (hora del cuento, visitas guiadas, sesiones pedagógicas, que aunque son puntuales, es objetivo de este periodo que se conviertan en periódicas).

2. Los objetivos de la biblioteca

En una biblioteca pública-especializada-escolar como esta, los objetivos son los siguientes:

- Integrar la biblioteca en el funcionamiento de la escuela como recurso educativo y agente de la educación continua y autodidacta.
- Apoyar la actividad docente, trabajando en colaboración con los profesores.
- Organizar actividades culturales, integradoras de diferentes manifestaciones artísticas, como



espacio interdisciplinar y fomento de la expresión y la creatividad.

- Hacer partícipe a la comunidad educativa en la continua formación y transformación del proyecto de la biblioteca (desideratas, encuestas, selección de los materiales por los profesores, coherentes con las necesidades docentes y el currículo).
- Atender en especial al tema de la danza, cuya infraestructura educativa está menos desplegada que la musical.
- Asesorar a la Biblioteca Municipal en temas de música y danza (adquisición, tratamiento técnico, actividades de animación...).
- Proporcionar información sobre todo tipo de actividades, recursos y servicios culturales externos como parte de la educación para el ocio y el tiempo libre.
- Difundir las nuevas tecnologías y su manejo como participación en el aprendizaje de los alumnos.
- Difundir los nuevos soportes y formas de búsqueda de información, participando así en la

enseñanza de destrezas y habilidades en los procesos de obtención y uso de la información.

- Difundir la lectura y sobre todo la audición, subrayando la importancia de escuchar todo tipo de estilos de música para contribuir a la formación del espíritu crítico de nuestros usuarios.
- Colaborar y participar en los proyectos y programas de las redes bibliotecarias locales, regionales y nacionales (bibliotecas públicas y bibliotecas musicales).
- Mantener, conservar y difundir el patrimonio local y la memoria musical de su ámbito. A su cargo están los archivos musicales de las bandas y orquestas que han participado en la vida musical de sus pueblos y ciudades, los legados de coleccionistas o músicos que donan su legado a una institución pública como ésta que los tratará y los pondrá a disposición de la comunidad.
- Convertirse en un centro de información y documentación de música y danza de la ciudad.

3. La planificación y organización de la biblioteca

Al estar integrada en un centro escolar, se tienen en cuenta el Plan Educativo del Centro (PEC) que recoge los objetivos generales del centro, y el Reglamento de Organización y Funcionamiento (ROF) que sitúa a la biblioteca en el organigrama funcional de la escuela.

El Plan Educativo del Centro nos da pistas sobre qué contenidos tiene y cómo se estructura funcionalmente la escuela (ordenación de la enseñanza, asignaturas, grupos) y el Reglamento de Organización y Funcionamiento nos dice cómo tenemos que relacionarnos con los otros servicios de la escuela.

La biblioteca es una unidad de servicio bilingüe (establecido así en el Plan de Normalización del Uso del Euskera en el Ayuntamiento). Esto es, todo el personal cumple los requisitos y perfiles para desarrollar su actividad en ambas lenguas y lo integramos en nuestro trabajo interno, así como al servicio de los ciudadanos.

Los informes anuales sobre los que se vertebraba la planificación anual son diversos. En el mes de enero se envían los indicadores y la memoria anual a la Biblioteca Municipal para incorporarla a su informe anual. En el mes de junio se redactan la memoria anual con las estadísticas y el análisis de la actividad bibliotecaria del curso escolar y también el Plan Anual de la Biblioteca, con los objetivos inmediatos en los servicios y la programación de las actividades de animación en el curso escolar

venidero. En el mes de octubre se remite a la dirección un informe sobre las necesidades económicas para incorporarse en el presupuesto de la escuela. En el mes de enero se redacta el listado anual de pedidos que se licita en pliego de contratación para la adjudicación de las adquisiciones.

La organización de la biblioteca tiene dos aspectos: uno relacionado con la planificación interna del trabajo y el relacionado con la organización de los servicios.

3.1. Planificación interna

Se refleja en el Manual de Procedimientos de la Biblioteca (14-5-2007) de forma que cualquier integrante del personal pueda consultarlo en caso de duda; se revisa anualmente y se va adaptando con las sugerencias que aportan los trabajadores. Se reflejan las tareas, cómo y cuándo realizarlas. Se complementa con reuniones periódicas de todo el personal bibliotecario.

3.2. La organización de los servicios

La combinación del trabajo del personal bibliotecario, la dotación para la formación de la colección y el equipamiento da como resultado el servicio bibliotecario.

El personal dispone de cursos de formación anuales (uno impartido por el centro, generalmente relacionado con las nuevas tecnologías; otro a elección del trabajador, relacionado con sus fun-



ciones). De la misma manera, participa en planes de perfeccionamiento de euskera organizados por el Ayuntamiento. También participa en las reuniones de bibliotecarios y auxiliares de biblioteca organizadas por la Biblioteca Municipal, en las que se tratan cuestiones relacionadas con la red. Si tenemos en cuenta que la IFLA establece el índice de personal bibliotecario en 1 por 2500 habitantes, los índices cambian considerablemente en función de qué número de habitantes tomamos como referencia (habitantes de Donostia-San Sebastián, 184.000, índice 0,04; habitantes del barrio de Egia, 13701 habitantes, índice 0,55; alumnos de la escuela, 1659, índice 4,52).

Sobre la colección, están disponibles al préstamo 10905 documentos: partituras (43%), libros (24%), CDs (24%), DVDs (8%), CD-ROMs (1%). En este curso, la cuota de renovación ha sido de un 16% y la cuota de crecimiento del 19%. No están incluidos los números atrasados de revistas, que también se prestan (son 54 títulos de revistas, con sus correspondientes ejemplares en función de su periodicidad –mensual, trimestral, cuatrimestral, seriada–). Distinguimos entre «biblioteca» y «archivo» por una cuestión práctica: en la biblioteca se encuentran libros, partituras, discos, DVDs, CD-ROMs en libre acceso, prestables con el carné de la biblioteca (en nuestro caso, la tarjeta ciudadana, una tarjeta de ámbito municipal con la que se pueden realizar trámites municipales y utilizar diferentes servicios) y en el archivo, las partituras de grupos (orquesta de cuerda, arreglos para formaciones múltiples, *big band*, combos, banda, orquesta), que se prestan a los propios grupos de la escuela y a otras escuelas de música de la provincia.

La biblioteca está ubicada en una sala de 190 m², 194 m. lineales de estantería y 29 puntos de lectura y estudio. Cuenta con equipamientos informáticos (5 ordenadores para el trabajo interno, 5 ordenadores para la navegación en internet, 2 OPAC), equipamiento de audio (6 puestos con reproductores de sonido, con sus respectivos auriculares), equipamiento de mobiliario (carros auxiliares para mover el material del archivo a la biblioteca). Por otra parte, el archivo se encuentra en una sala de 50 m² que utilizamos para guardar el material de grupos y almacenar los documentos en precatalogación.

4. Los servicios de la biblioteca

En la actualidad se ofrecen dos tipos de servicios: los servicios presenciales y los servicios en línea.

El modelo de biblioteca de sala polivalente permite consultar diferentes servicios en un espacio limitado. Los servicios en sala se concretan en un horario predominante de tarde, derivado de la actividad de la escuela. La biblioteca se abre semanalmente 26 horas (todas las tardes –de lunes a viernes– y tres mañanas) y el curso pasado, permaneció abierta 224 días (10764 horas de servicio), con una media de 155 visitantes al día y 37 visitantes cada hora. En este tipo de actividades presenciales se establecen los servicios de consulta y de préstamo. Es una biblioteca de alta estancia; esto es, alto nivel de consultas (escucha de discos, lectura de revistas, utilización de los puntos de estudio) por la asidua asistencia de los acompañantes de nuestros alumnos infantiles que esperan la finalización de sus clases.

Los servicios de consulta en sala son: **el servicio de información** (dinamizado desde el mostrador: en la entrada de la biblioteca, un panel de recepción indica la situación de los servicios en sala, así como otras indicaciones de carácter general; encima del mostrador se disponen de impresos de desideratas y de quejas-sugerencias; 2 catálogos OPAC; en los ordenadores de navegación de Internet, se ofrecen guías Internet con recursos y páginas Web de interés para la elaboración de trabajos escolares –sobre historia de la música, biografías, instrumentos musicales– en euskera y castellano); folletos informativos sobre becas, ofertas de empleo, cursos y concursos de música y danza, ubicados en las tres zonas de exposición de la información de la biblioteca –las mesas de la entrada a la biblioteca, los paneles de corcho en el hall de la biblioteca y en la zona de la máquina del café–; **Internet** (5 puntos con servicio de navegación, siendo el servicio más utilizado en consulta, puesto que solo pueden utilizarlo una hora por usuario y día. Recientemente se ha añadido la posibilidad de la conexión wifi desde los ordenadores personales de los usuarios); **fonoteca** (seis puestos de escucha de CDs y vinilos); **hemeroteca** (5 puntos de lectura –en exposición los últimos números y en préstamo los números atrasados se disponen de los sumarios de las revistas por curso

escolar–); **clavinovas** (para la consulta de partituras); **servicio de reprografía** (una fotocopidora de uso público).

En cuanto al préstamo, la media de préstamo diario es de 40 préstamos al día y 9005 préstamos al año (contamos con 5521 socios activos –socios que utilizan el servicio de préstamo–). El material más prestado son las partituras, seguidas por los discos (sin embargo, en los últimos años ha caído de forma importante el préstamo de discos). Aumenta también el préstamo interbibliotecario y más el realizado a bibliotecas públicas, con lo cual se constata la conveniencia de estar integrados en el catálogo colectivo de la Biblioteca Municipal, ya que es consultado por las Bibliotecas Públicas de España y por las Bibliotecas de Euskal Herria pertenecientes al servicio “Bilgune”, Catálogo Colectivo de las Bibliotecas de Euskadi. Establecemos un préstamo de aula, especial para el profesorado, desde septiembre hasta junio, con manuales, libros o partituras que usan durante el curso y que nos entregan en junio.

Los servicios que se prestan en línea, como biblioteca municipal, son: **Servicio «Pregunte»** (servicio de información público en la red Internet, a través de correo electrónico y Web, gestionado de forma cooperativa entre bibliotecas de las diferentes comunidades autónomas, y el Ministerio de Cultura); **desideratas** (solicitud de nuevas adquisiciones); **suscripción boletín de novedades**; **renovaciones de préstamos y reservas**; **hemeroteca digital** (prensa donostiarra digitalizada de los siglos XIX y XX) y el **«Rincón de la música y la danza»** (espacio en la página Web de la Biblioteca Municipal con información sobre tiendas de música, bibliotecas musicales, guías sobre músicos relacionados con la ciudad). Desde la página del catálogo OPAC por Internet se puede acceder a la agenda de actividades, los servicios en línea disponibles, las publicaciones, acceso al Centro de Documentación Infantil, la hemeroteca digital y la consulta del usuario de los documentos en préstamo.

5. Los proyectos de la biblioteca de la Escuela Municipal de Música y Danza

Uno de los temas en los que se va a trabajar próximamente es la evaluación de la biblioteca. Pienso que una vez establecidas las bases de la biblioteca y alcanzado un funcionamiento regularizado, es momento de concretar las áreas de mejora que permitan mejorar la calidad del servicio.

Hasta ahora solo se ha recogido a través del análisis de las estadísticas en las memorias. El nivel de respuesta a las desideratas y las quejas-sugerencias son un primer nivel de respuesta al usuario. Durante el presente curso escolar lanzaremos una encuesta de calidad para saber cómo nos ven los usuarios y definir pautas de actuación en función de sus respuestas (acciones de mejora que se adjuntarían en el Plan Anual del Centro).

También están a desarrollar más los espacios que la biblioteca tiene tanto en la página Web de la escuela (www.donostiaeskola.org) como en la de la Biblioteca Municipal (www.bibliotecaspublicas.es/donostia/index.jsp).

Nos hemos encargado del mantenimiento del catálogo de materias relacionadas con la música y la danza y de su traducción al euskera, siendo nuestra contribución al catálogo de la Biblioteca Municipal.

Nos gustaría trabajar de forma conjunta con las bibliotecas del Conservatorio, Musikene, así como con la Biblioteca de la Escuela de Música “Andrés Isasi” de Getxo, comenzando con la programación simultánea de actividades puntuales (Día del Libro, Día de las Bibliotecas) o la elaboración de guías conjuntas sobre temas de interés común, utilizando los medios disponibles y los recursos que nos ofrece Internet.

También hemos abierto una línea de colaboración con otras escuelas de música a las cuales abrimos el servicio de préstamo de materiales de grupos, y en contraprestación y de forma voluntaria, nos aportan cancioneros o discos publicados con la música de sus pueblos.

El fondo discográfico de Edelmiro Trillo en la Biblioteca Pública Municipal de Benidorm¹

Úrsula Ferrando Guardiola

Licenciada en Documentación

La donación más importante que se ha producido a lo largo de la historia de la Biblioteca Pública Municipal de Benidorm ha sido la realizada por don Edelmiro Trillo². El señor Trillo, que nació en el seno de una familia culta, tenía una sensibilidad especial para las artes y las letras. Su carácter era ordenado y disciplinado, con afán especial por conservar todo lo que caía en sus manos. Periodista de profesión, era un enamorado de la ciudad de Benidorm; allá por el inicio de los sesenta fue uno de los animadores de la Tertulia Ciudad, que pronto se convirtió en el llamado Grupo 13 de Arte y Cultura, institución propulsora de la antigua biblioteca ubicada en la plaza Castelar, a la que perteneció y en la que tenía dedicada una ventana. Y estaba presente en innumerables charlas, coloquios y demás eventos que se celebraban en la ciudad. Así pues su vinculación a la vida cultural de Benidorm era muy estrecha.

Edelmiro Trillo vivió durante una década en Buenos Aires (Argentina), lo que justifica su pasión por los tangos, algo bien sabido por sus amigos y colegas que en ocasiones le hacían llegar nuevos discos desde distintos lugares a su residencia. Don Edelmiro se dedicó con ahínco a recopilar todo tipo de información relacionada con los tangos, y así se manifiesta en la numerosa documentación, comentarios y recortes de prensa que fue recogiendo.

Tal es el interés de su colección que una destacada emisora radiofónica nacional³ le ofreció una cantidad millonaria por su fondo musical. Su colección era conocida en la localidad por su importancia en relación con su tamaño. Finalmente, en febrero de 1992⁴, la Concejalía de Cultura entró en contacto con don Edelmiro Trillo para que se produjera la donación⁵ a la biblioteca.

Contenido de la colección

En febrero de 1993 se hizo pública la donación⁶ a través de la prensa. La donación contempla 3.229 grabaciones sonoras distribuidas en 2.705 discos, 380 cintas y 143 rollos musicales; además de 3.287 documentos en imagen, 85 manuscritos y 3.549 impresos (libros y publicaciones periódicas).

Cabe destacar el curioso hecho de que la gran mayoría de grabaciones sonoras están realizadas sobre discos de pizarra. Las fechas extremas del fondo son 1900 y 1958, aunque la gran mayoría de discos se sitúan aproximadamente entre los años 1920 y 1935.

Los primeros pasos a seguir en la donación fueron la selección de fondos, la ordenación y la creación de un inventario. La importancia del trabajo de catalogación radica en la creación de instrumentos de recuperación de información que nos ayuden a analizar una parte del fondo sonoro procedente de la donación de don Edelmiro Trillo. De modo que se constituyan fuente de referencia e instrumento para investigadores e historiadores por la rareza en cuanto a contenido y su variedad de géneros, además de aportar un importante complemento a los ya existentes. La peculiaridad del fondo es su especialización, puesto que la mayoría de discos pertenecen al género musical tango, pero también se contemplan otros géneros musicales como la música clásica, vals, malagueñas, chacareras, rapsodias, muñeiras, serenatas, mazurcas, música para piano, fox-trots, marchas, óperas, milongas, bachichas, etc. Siempre con los más representativos intérpretes de estos géneros musicales. Cabe destacar la presencia de piezas únicas inexistentes en la Biblioteca Nacional de España o de las que no se ha encontrado información que permita localizarlas.

La falta de fuentes donde recabar la información que contienen nuestros discos manifiesta la relevancia que tiene nuestra labor, no solo desde la perspectiva documental, sino también para el posterior estudio de este material. Tanto a nivel de evolución musical como de intérpretes, compañías discográficas, autores, etc. Nuestro trabajo trata de dar a conocer el fondo, es un paso más después del inventariado, al que debería seguir las tareas de restauración y conservación.

Aunque el tipo de material a analizar es inusual en nuestros tiempos, hace apenas 100 años se consideró un gran logro poder conseguir el primer registro sonoro. Hasta la segunda década del siglo veinte fueron muchos los pequeños sellos que brindaron la oportunidad de grabar a solistas y agrupaciones de tango. El éxito coronó cada grabación, con lo cual se abrió un mercado que pocos imaginaban y poco a poco se fueron interesando por el tema las grandes empresas norteamericanas, Víctor y Odeón que, al instalarse aquí, se fueron apropiando paulatinamente del mercado discográfico. Si bien para las empresas discográficas más modestas la llegada de Víctor y Odeón fue nefasta, en lo referido al tango la nueva realidad supuso mayores posibilidades para los músicos, ya que estas compañías estaban dispuestas a competir encarnizadamente para alcanzar el máximo en ventas en este género.

Las dos compañías realizaron una minuciosa búsqueda de músicos, orquestas y cantantes para que fueran decididamente los mejores quienes alcanzarían la posibilidad de grabar. Víctor abrió el fuego, contratando a Julio De Caro, Osvaldo Fresedo y Juan Carlos Cobián, entre otros músicos. Como cantores se aseguró la voz en sus discos de figuras como Rosita Quiroga, Agustín Magaldi (como solista) y también formando el dúo Magaldi-Noda, que tantos éxitos cosechó.

Algunas de las compañías fonográficas que se instalaron en España son La Voz de Su Amo, Gramophone, Pathé, Odeón, RCA, Fonotipia, Víctor, Columbia. Todas ellas de origen foráneo, y todas conceden un puesto fundamental a las grabaciones de tango en sus catálogos. Algunas de las marcas conocidas que comercializaron con discos de

pizarra fueron: Pathé, RCA, Gramophone, Odeón, Fonotipia, Víctor, Columbia y La voz de su amo.

Aunque existen pocos precedentes en lo que se refiere a fondos de discos de pizarra podemos decir que nuestro fondo es peculiar, ya que poseemos una gran colección de discos de tango. Aproximadamente se recogen unos 18.000 títulos, casi la totalidad de los editados en el mundo en aquella época. Por ello la biblioteca pública de Benidorm tiene el privilegio de ser una de las escasas bibliotecas que existen en España, y no digamos ya en la Comunitat Valenciana, que poseen un fondo con semejante archivo fonográfico. Los únicos precedentes que hemos encontrado son los casos de la Biblioteca Nacional⁷, que editó en 1988 el Catálogo de discos de 78 rpm. fruto de los ingresos procedentes del Depósito Legal, el Centro de Documentación Musical de Andalucía⁸ que recoge en su catálogo principalmente géneros musicales andaluces y españoles, el Fondo de discos de pizarra de la Biblioteca General de Ciudad Real⁹, el Fondo documental de la Fundación Joaquín Díaz¹⁰, de la Diputación de Valladolid, que cuenta con un selecto centenar de discos de pizarra de temas folclóricos (recopilados por el propio Joaquín Díaz) y otra colección, también de pizarra (más de tres mil) cedidos por Radio Valladolid de la Cadena SER, y la Fonoteca de la Biblioteca de Cataluña¹¹ cuyos fondos se incorporan, básicamente, a través del Depósito Legal de la comunidad autónoma, donativos, compras e intercambios con otras instituciones y cesiones en depósito. La cesión más importante en número de documentos y por la unicidad de su contenido es el fondo histórico de Radio Barcelona, que se incorporó a la discoteca histórica, formada por unos 10.000 discos de pizarra y unos 100.000 vinilos, cuenta además con las colecciones Marcos Redondo, Ricard Gomis y Daniel Blanxart. A ellos habremos de sumar aquellos fondos fonográficos que como el nuestro no han salido a la luz todavía por diversos motivos, bien sea por falta de recursos económicos o por falta de recursos humanos.

Procedimientos técnicos

El primer paso para crear nuestra colección es la selección: se gestionó la donación, se evaluó y se

elaboró un expurgo de la donación, así como un registro o inventario, que tardó alrededor de un año en materializarse. Tres volúmenes impresos por el ayuntamiento recogen este inventario general, de los cuales uno está dedicado a los discos.

Una vez tuvimos los documentos de la donación inventariados nos propusimos catalogarlos y para ello tratamos de poner los recursos humanos, técnicos y económicos que teníamos a nuestro alcance. El proyecto se ciñe a los discos de 78 revoluciones por minuto y material de pasta, más conocidos como discos de pizarra; dada la rareza de este fondo consideramos que debe salir a la luz.

Para proceder a la catalogación de los discos se siguieron las normas ISBD¹², Descripción Bibliográfica Internacional Normalizada para materiales no librarios, y su adaptación española recogida en el capítulo 8 de las Reglas de Catalogación¹³. Esta normativa facilita el intercambio de la catalogación y la interpretación de las descripciones, eliminando barreras lingüísticas. Se determinaron los datos que permiten la identificación de los documentos, el orden y los signos de puntuación.

Para el campo de otras clasificaciones se utilizaron los *Principes de classement des Phonogrammes*, sistema de clasificación creado por la Discothèque Central de París, implantado por la Xarxa de Lectura Pública Valenciana para la clasificación de registros sonoros.

La fuente principal consultada para proceder a la realización de la ficha catalográfica han sido, según está indicado, las etiquetas de los discos, y eventualmente fuentes externas como catálogos bibliográficos o comerciales. No se ha podido recuperar información de otro tipo de fuentes, como carpetas o fundas u otro material anejo, ya que los discos carecían de este tipo de material.

Cualquier usuario puede acceder a la información si realiza búsquedas a través del catálogo colectivo de la Red de Lectura Pública Valenciana¹⁴, disponible en línea, que ha sido confeccionado con el programa ABSYS. Si se accede desde la propia biblioteca se pueden obtener catálogos por autores, títulos o signatura topográfica, ya que esta aplicación lo permite. Por otro lado cabe mencionar que sería conveniente realizar una segunda revisión técnica de los datos introducidos para poder rea-

lizar un catálogo impreso o en formato digital más exhaustivo, en cuanto al control de autoridades, y que permita el contraste de información de la datación de los asientos, puesto que en el 60 % de los registros no aparece la fecha de publicación o edición. Para poder establecer una fecha aproximada hemos recurrido a la Biblioteca Nacional. Haciendo búsquedas en ARIADNA hemos podido aproximar la datación de algunos de nuestros registros, ya que en ARIADNA se utilizaron catálogos comerciales y bibliográficos. Cuando el disco que nosotros poseíamos no estaba en ARIADNA, si existía otra grabación con otro número de matriz u otro sello discográfico distinto al que nosotros tenemos, tomábamos sus datos para fechar el ejemplar. Otras grabaciones se han datado con fechas aproximadas basándonos en la trayectoria profesional del intérprete, compositor o letrista, o bien fechas aproximadas de grabación.

Con la catalogación del fondo sonoro la biblioteca colabora con la Direcció General del LLibre, Arxius i Biblioteques – Secció Biblioteques de la Conselleria de Cultura i Esport de la Generalitat Valenciana para asentar los campos a utilizar en formato MARC para la introducción de registros sonoros de discos de pizarra en la aplicación ABSYS. Ante la situación inicial de no encontrar ningún material de estas características en la *Xarxa de Lectura Pública Valenciana* la biblioteca empezó a realizar una serie de actuaciones que se convirtieron en pautas a seguir.

Hemos de destacar que, con anterioridad a nuestro trabajo, si alguien quería consultar la discografía del fondo Edelmiro Trillo tenía que acudir a la edición impresa del libro-inventario, desplazarse hasta nuestra biblioteca y solicitar cita. El actual proyecto facilita el acceso a esta información desde cualquier lugar que tenga acceso a internet, además de ampliar la información contenida en el inventario previo. Pero en lo que respecta al acceso a los fondos sigue existiendo el mismo problema, ya que en este momento solo se puede acceder a los fondos *in situ*, físicamente, con el inconveniente de no poder escuchar el documento consultado por falta de reproductores analógicos y por la propia fragilidad de los discos que desaconseja su manipulación. Por ello una de las tareas pendientes es la de la digitalización del fondo para su consulta y audición por parte de los usuarios.

NOTAS

- 1 El presente artículo es un resumen del Proyecto Final de Carrera para la obtención de la Licenciatura en Documentación, presentado en la Facultad de Informática de la Universitat Politècnica de València y dirigido por la Profesora Luisa Tolosa Robledo.
- 2 Véase J. Esquembre: «El periodista Edelmiro Trillo cede al municipio sus colecciones de libros, discos, revistas, fotografías y periódicos», *Canfali* [Benidorm], 22-I-1993, núm. 4.579, pp. 6-7.
- 3 Véase «Edelmiro Trillo de Cáceres», *Canfali* [Benidorm], 20-I-1995, núm. 4.886, p. 5.
- 4 Aunque en el artículo publicado en la revista *Métodos de Información* (marzo de 1995, Vol. 2, No. 4.) podemos leer que el legado fue presentado a la ciudad en 1991, las fuentes documentales existentes en la Hemeroteca Municipal de Benidorm no nos confirman este dato. En esta fecha ya existía contacto entre el Ayuntamiento de Benidorm y el donante pero no fue hasta 1993 cuando se hizo pública la donación a través de la prensa.
- 5 E. Campoy Cuadrado: *La red de bibliotecas municipales de Benidorm* [Trabajo Fin de Carrera Biblioteconomía y Documentación], Murcia: Universidad de Murcia, Escuela de Biblioteconomía y Documentación, 1997, pp. 75-78.
- 6 Véase: «Acuerdo sobre el destino de tres importantes legados documentales», en: *Métodos de Información* [MEI] [en línea]. Marzo de 1995, Vol. 2, No. 4. Valencia: AVEI, [1994]-2002.
- 7 Véase: *Colecciones Grabaciones Sonoras: Biblioteca Nacional de España*, 2009 <http://www.bne.es/es/Colecciones/Grabaciones-Sonoras/> [Consultado 19 de diciembre de 2009]; Nieves Iglesias Martínez, M^ª Pilar Gallego Cuadrado [dir]: *Catálogo de discos de 78 rpm. en la Biblioteca Nacional*, Madrid: Dirección General del Libro y Bibliotecas, 1988.
- 8 Véase: Centro de Documentación musical de Andalucía. Biblioteca, <http://www.juntadeandalucia.es/cultura/centrodocumentacionmusical/biblioteca.php> [Consultado 19 de diciembre de 2009]
- 9 Véase: Universidad de Castilla-La Mancha. Pilar Gil García: «Comentarios sobre el archivo documental de Radio Ciudad Real» 1998 <http://www.uclm.es/archivo/difusion/difusion2.asp> [Consultado 19 de diciembre de 2009].
- 10 Véase: Fundación Joaquín Díaz. *Colección de discos de 78 revoluciones*, <http://www.funjdiaz.net/discos781.cfm> [Consultado 19 de diciembre de 2009]
- 11 Véase: Biblioteca de Catalunya. *Fons: Col·leccions especials i valuoses*, http://www.bnc.cat/fons/col_especials.php#fonoteca [Consultado 19 de diciembre de 2009].
- 12 *ISBD (INBD) Descripción Internacional Normalizada para Materiales no Librarios*, Madrid: ANABAD: Arco-Libros, 1993.
- 13 *Reglas de Catalogación*, Madrid: Ministerio de Educación y Cultura: Boletín Oficial del Estado, 1999.
- 14 Véase: Red Electrónica de Lectura Pública Valenciana. *Catálogo Colectivo XLPV*, <http://xlpv.cult.gva.es/absysnetopac/> [Consultado 19 de diciembre de 2009]